

FMI exhorta a bancos centrales a seguir combatiendo la inflación

Frente a una inflación “persistente”, los bancos centrales no deben “retroceder” aunque conlleve riesgos para el sector financiero, afirmó la directora del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, en una entrevista con la AFP.

“No prevemos, en este momento, que los bancos centrales dejen de luchar contra la inflación”, porque “sigue ahí y mientras no caiga de manera significativa (...) deben continuar” subiendo las tasas, dijo.

“Tienen que mantener el rumbo en un entorno mucho más difícil y complejo”, afirmó.

Las medidas de los bancos centrales han dejado a la vista “las vulnerabilidades del sector financiero”, ya sea en Suiza o en Estados Unidos, reconoció la jefa del FMI, pero eso significa que “deben hacer más para garantizar la estabilidad financiera” y al mismo tiempo reducir la inflación.

Por otro lado, la economía mundial debe hacer frente al riesgo de fragmentación, estimó la directora gerente, en particular debido a las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China.

“Estamos saliendo de un periodo en el que la asignación de inversiones estaba determinada por los costos, pero ya no es así. En Estados Unidos, y en otros lugares, la seguridad nacional y la de los suministros se han vuelto esenciales” en la toma de decisiones, reconoce Georgieva, quien cree que esta tendencia proseguirá.

Según el FMI, la guerra comercial costó el año pasado 0,4 % del crecimiento mundial, “o sea 400.000 millones de dólares menos”.

Crecimiento bajo

Subraya Georgieva, “la resolución del tema de la deuda obliga a los países a trabajar juntos. Lo mismo ocurre con el cambio climático: No tendremos éxito si no trabajamos juntos”.

El papel del FMI es “proporcionar una mesa en torno a la cual todos los países puedan sentarse y hablar, incluso sobre temas polémicos pero que benefician a todos”.

En el futuro inmediato, los choques provocados por las repetidas

crisis probablemente llevarán al mundo a uno de los periodos de crecimiento más bajos de las últimas décadas, por debajo del 3 % en 2023.

Georgieva también se mostró preocupada por el estado de las finanzas públicas en la mayoría de los países, en un momento en el que la deuda pública se disparó en casi todo el mundo debido a los efectos de la pandemia y de la invasión rusa de Ucrania.

Estas naciones suelen atravesar dificultades financieras, lo cual ha llevado al FMI a aumentar considerablemente los fondos a su disposición hasta 300.000 millones de dólares durante los últimos meses.

Esto podría continuar porque “casi el 15 % de los países de bajos ingresos ya tienen dificultades con la deuda y el 45 % está cerca” de tenerlos, insistió Georgieva.

AFP